

## COVID-19: **PANDEMIA GLOBALIZADA**

Los daños en el medio ambiente que producen la industrialización sin control y los gases de efecto invernadero, los transgénicos en la agricultura y la fracturación hidráulica —el fracking— para la extracción de gas y petróleo del subsuelo, son muy cuantiosos. La biodiversidad se pierde a un ritmo acelerado, poniendo en jaque las posibilidades de la humanidad para adaptarse a las condiciones sociales, económicas y ecológicas que le plantea la realidad de nuestro tiempo, como son el crecimiento demográfico —más de siete mil millones de habitantes—, la urbanización acelerada —52% de la población mundial vive hacinada en ciudades— y el cambio climático, a lo que habría que agregar la desigualdad social y la pobreza que aqueja a un tercio de dicha población.

El capitalismo salvaje impone sus leyes. Y aquí están los resultados. La furia de la naturaleza se ha dejado sentir con fuerza inusitada a lo largo y ancho del globo terráqueo en los últimos años: terremotos, erupciones volcánicas, huracanes, tornados, tsunamis, inundaciones, sequías, incendios forestales y otros acontecimientos dramáticos han puesto a prueba al género humano. Las pérdidas de vidas y recursos naturales son inconmensurables, así como el impacto en la economía y en la moral de los pueblos. Y ahora estalla inesperadamente la pandemia del coronavirus, el COVID-19.

Es cierto, estos males se extienden a lo largo de la historia. Hablando de la etapa medieval, Bocaccio describe en el prólogo del *Decamerón* la terrible peste de 1348, a la que llama la “muerte negra”, misma que causó estragos en la población europea (se habla de que la mortandad alcanzó cerca del 60%). En la época moderna, es imposible olvidar la gripe española surgida en 1918, misma que causó alrededor de 50 millones de muertos en el mundo. Las palabras con que inicia Albert Camus su novela *La peste*, cuyo personaje principal es un médico, son sin duda de gran actualidad. En el caso de México, cabe recordar que la epidemia de viruela que trajeron los españoles diezmo a la población originaria, que no contaba con las defensas necesarias para controlar el virus, lo cual facilitó el triunfo de los conquistadores. Miguel León Portilla lo explica claramente en *La visión de los vencidos*.

Hoy en día la mayoría de los seres humanos sobrevivimos en una cuarentena que en muchos casos tiende a convertirse en una especie de estado de excepción, dadas las estrategias a las que varios estados nacionales están recurriendo para enfrentar un virus nacido en la ciudad china de Wuhan, que ha contagiado a millones de personas y arrebatado la vida a cientos de miles, en las más variadas latitudes. En estos primeros meses del año se han modificado significativamente comportamientos, pensamientos y sentimientos de la humanidad toda. La crisis global provocada por esta pandemia es evidente. Inédita. Cambios profundos se avizoran. En esta edición de *Archipiélago* recordamos a tres personajes comprometidos con las mejores causas de Nuestra América, que se marcharon al lugar de la utopía debido a ella: el teólogo y poeta nicaragüense Ernesto Cardenal, el cantautor mexicano Óscar Chávez y el cineasta mexicano Gabriel Retes.

El reconocimiento que debemos hacer al personal del sector salud —médicos, enfermeras y auxiliares— que está asistiendo en nuestros días a todos aquellos contagiados por el COVID-19, nos hace recordar a los eminentes científicos que contribuyeron en su momento al combate de las epidemias y males que acosaban entonces a la humanidad, como Louis Pasteur en Francia, padre de la microbiología moderna y descubridor de la vacuna contra la rabia, entre otras cosas; y Carlos J. Finlay, médico cubano, quien descubrió el vector biológico para la erradicación de la fiebre amarilla transmitida por el mosquito *Aedes aegypti*, la cual cobraba innumerables vidas principalmente en las zonas tropicales, incluidas las de Nuestra América, como Panamá, en donde el canal interoceánico estaba en plena construcción en ese tiempo. Mención especial merecen los médicos cubanos de la brigada Henry Reeve, que están apoyando solidariamente a muchos países desde los inicios de la pandemia actual. Nuestro reconocimiento a todos ellos y a tantos otros científicos y médicos sin fronteras que han luchado a lo largo de la historia por proporcionar a los seres humanos los beneficios de la salud y el bienestar. En *Archipiélago* estamos conscientes de ello.

CVPR / junio 2020